



EPISODIO 4 - LA VANAGLORIA DE LA VIDA

Es un placer saber que nos acompañas en este recorrido por las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo. En el episodio anterior, vimos cómo Jesús fue tentado por Satanás, quien lo incitó a actuar por sí mismo y a desconfiar de la bondad de su Padre.

Hoy veremos que nuevamente el enemigo intenta tentar a Jesús. Esta vez, lleva a Jesús al pináculo del templo, que es la parte más alta, y, al igual que en la tentación anterior, comienza tratando de sembrar duda en su corazón, porque inicia esta vez con la frase: “Si eres Hijo de Dios” es decir, quería poner en duda Su divinidad y su identidad. Satanás sabía muy bien que, si lograba que Jesús dudara de su identidad como Hijo de Dios, podría hacerlo tropezar. Y esa es una estrategia que sigue usando con nosotros hoy. Sin embargo, a diferencia de la primera tentación, ahora no lo incita a actuar con autosuficiencia, sino a poner en prueba la protección de su Padre. Le pide que se lanzara para que todos vieran la manera espectacular como Dios lo salvaría, indudablemente esto impresionaría aquellos que estuvieran viendo, para ello Satanás cita a Jesús un salmo que habla de la confianza en la protección de Dios que dice “échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra”.

Lo que acabo de leer es un fragmento que proviene del **Salmo 91:11-12**, de aquí podemos extraer dos enseñanzas. La primera es que, muchas veces, cuando alguien ocupa un lugar de preeminencia en la iglesia, y muchos ojos están puestos sobre esa persona, no debemos pensar que están exentos de ser tentados por el enemigo. Al contrario, son un blanco especial, porque el enemigo disfruta derribarlos y destruirlos. Sabe que, si ellos caen, también resultarán afectados aquellos quienes los rodean. Creo que todos hemos escuchado historias de hombres con grandes ministerios que, al ceder a la tentación, han

“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” **Juan 6: 68-69**



Y Jesús dijo...

causado escándalos en sus iglesias, llevando a muchos a apartarse de los caminos de Dios. Por eso, es importante estar siempre alertas y firmes en la fe.

La segunda enseñanza es que el diablo conoce muy bien la Palabra de Dios. Como es el padre de la mentira, manipula la Palabra y dice verdades a medias. No hay peor mentira que una verdad distorsionada, y el diablo es un experto en disfrazar las cosas, haciendo que parezca que algo está bien cuando en realidad no lo está. Como mencioné anteriormente, Satanás citó un fragmento del Salmo 91:11-12, este es un salmo mesiánico en el que Dios promete cuidar del Mesías. Por eso, le pide a Jesús que se arroje desde el lugar alto, a la vista del pueblo, para que todos puedan ver cómo Dios envía a sus ángeles para salvarlo de la muerte y demostrar que realmente es el Hijo de Dios. El diablo estaba llevando a Jesús a actuar orgullosamente poniendo contra la pared a Su Padre porque lo estaría obligando a actuar para salvar Su vida, saliéndose del plan y de la Voluntad de Dios. Es cierto que la Biblia enseña que los ángeles cuidan de los hijos de Dios. Hay varios ejemplos en las Escrituras que lo confirman: como cuando los ángeles sacaron a Lot y a su familia antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra, o cuando Eliseo oró para que su siervo pudiera ver que estaban rodeados por un ejército celestial que los protegía, entre otros casos. Sin embargo, la astucia del diablo en esta tentación fue citar la Escritura de manera incompleta. Omitió una parte clave del versículo **11 del Salmo 91**, que dice: *“Que te guarden en todos tus caminos”*. Lo que quiere decir que esta promesa es verdadera, pero está condicionada a que andemos en los caminos del Señor. Cuando caminamos con Dios, estamos bajo Su cobertura; cuando nos apartamos voluntariamente, elegimos salir de ese lugar seguro. Dios es fiel, pero sus promesas no nos autorizan a vivir en desobediencia. Cuando nos apartamos de Su voluntad, de Sus mandamientos y preceptos, y actuamos fuera de lo que Él ha establecido, perdemos ese amparo especial.

“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” **Juan 6: 68-69**



Y Jesús dijo...

Si Jesús se hubiera arrojado desde lo alto del templo como el diablo le sugería, habría estado actuando fuera de la voluntad de Su Padre. Y nuestro Señor nunca hizo nada que no estuviera en plena obediencia a Dios. Jesús entendió que no debía poner a prueba esa promesa actuando fuera del plan divino.

Muchas sectas han surgido al tomar un versículo fuera de su contexto y crean doctrinas alejadas de la verdadera Palabra de Dios. En esos errores han caído muchas personas, por eso es tan importante leer la Biblia en su totalidad, sin omitir capítulos por pereza, para que no seamos engañados en el futuro por las mentiras del diablo. Debemos dedicar tiempo a leer la Palabra, escudriñarla, meditarla y, sobre todo, obedecerla. Mientras no conozcamos profundamente la Palabra de Dios, seremos una presa fácil para el enemigo.

Fíjate que el diablo le dice a Jesús: “échate abajo”, porque él mismo sabía que no podía hacerle daño a Cristo. Por eso intentaba persuadir al Señor para que Él mismo se causara daño. Es lo mismo que sucede hoy con muchas personas que enfrentan pensamientos oscuros, especialmente aquellos que luchan con la desesperanza o la idea de terminar con sus vidas; en estos casos, la manipulación, el engaño y la persuasión son sus armas favoritas.

Ahora viene la respuesta de Jesús que está en **Mateo 4:7** “**Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.**” Jesucristo se defendió usando la Palabra de Dios. En esta ocasión Cristo cita lo que está escrito en **Deuteronomio 6:16**. Jesús no tenía que demostrar que era el Hijo de Dios, ya Su Padre se lo había confirmado cuando le dijo “Este es mi hijo amado en quien tengo complacencia” ni tenía que hacer nada que Su Padre no le haya pedido, porque como lo dice **Juan 6:38** Jesús no hacía Su Voluntad sino la del Padre que lo envió.

Así como Jesús usó la Palabra de Dios en la tentación, de la misma manera debemos hacerlo nosotros. De ahí la importancia de conocerla para no caer. La Palabra no fue dada para respaldar nuestros propios deseos ni para justificar decisiones impulsivas. No podemos torcerla a nuestra conveniencia porque podríamos ponernos en peligro

“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” **Juan 6: 68-69**



Y Jesús dijo...

justificándonos con pensamientos como: “Dios me cuida, no me va a pasar nada”. Esto también puede ser una forma de tentar al Señor. En **Proverbios 22:3 dice**: “El avisado ve el mal y se esconde; Mas los simples pasan y reciben el daño.” Dios cuida de nosotros, sí, pero también nos llama a actuar con prudencia, a vivir con discernimiento, y a no usar su protección como excusa para actuar con ligereza.

Confiar en Dios no significa actuar irresponsablemente. Obrar sin prudencia esperando que Dios nos respalde, esto es ser un poco arrogante espiritualmente. Así como nuestro Señor Jesucristo no se lanzó porque no buscaba reconocimiento ni que lo aclamaran, de la misma manera nosotros no busquemos la vanagloria, ni la aprobación de los demás, sino vivamos en obediencia y en humildad siguiendo el ejemplo del Señor. Pidámosle a Dios sabiduría de lo alto para que cada cosa que hagamos o digamos siempre esté sujeto a la Voluntad de Dios que seamos prudentes y tengamos discernimiento espiritual de lo que se mueve detrás de cada persona, pensamiento o situación.

Llegamos al final de este episodio, no quiero despedirme sin antes pedirle a Dios por tú vida, que nuestro Señor te bendiga, te proteja y te dé el discernimiento para siempre caminar en la Voluntad del Padre. Si este mensaje fue de bendición, apóyanos compartiéndolo con tus seres queridos. Te invitamos a visitar nuestra página web: “Y Jesús dijo.com” y a suscribirte a nuestro canal de YouTube. Recuerda: ¡Si Dios está contigo...es suficiente! Hasta una próxima oportunidad.

“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” **Juan 6: 68-69**